

Título Tendencias egoístas en la juventud actual: construir identidad sin certezas

Tipo de Producto Ponencia (texto completo)

Autores Bonelli, Alicia

VII congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Noviembre 2015

Código del Proyecto y Título del Proyecto

A14S17 - Tendencias egoístas en los jóvenes de hoy; sus consecuencias en los vínculos familiares y sociales

Responsable del Proyecto

Barimboim, Diana G.

Línea

Psicología Educativa y del Desarrollo

Área Temática

Psicología

Fecha

Noviembre 2015

INSOD

Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas
Proyectuales

UADE 

Introducción

Desde la perspectiva de la psicología social construccionista (Burr, 2000) la categoría juventud no hace referencia a una condición natural, ni a un proceso psicológico individual, ni a un producto de la sociedad concebida como “suprahumana” sino es una construcción social. Esta categoría posee especificidad histórico cultural y resulta de los procesos de interacción social en los cuales los jóvenes participan activamente a través de sus prácticas.

Siguiendo estas consideraciones, la propuesta de este trabajo es adoptar una mirada sobre la juventud que no estigmatice ni invisibilice al joven al concebirlo como producto de factores naturales, psicológicos, sociales o culturales exclusivamente, sino reconocer su carácter de productor y sus capacidades en tanto actor social.¹

Retomando el carácter histórico y cultural de la categoría juventud cabe destacar que cada sociedad organiza esta etapa de transición con formas y contenidos enormemente variables.

Según Feixa (1999) la manera como cada sociedad concibe a la juventud depende de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada una de ellas.

La distribución de recursos naturales y simbólicos es otra de las dimensiones a considerar a la hora de abordar la categoría juventud.

¹ Todos estos discursos sostiene Chaves (2005) quitan capacidad de acción al joven o directamente lo invisibilizan como actor social con capacidades propias. Las formaciones presentadas operan como discursos de clausura: cierran, no permiten la mirada cercana, simplifican y funcionan como obstáculos epistemológicos para el conocimiento del otro. Se trata de discursos que provocan una única mirada: invisibilización y/o estigmatización de la juventud.

En relación con esto Margullis (2000) enuncia que la distribución de recursos no es simétrica, por lo tanto, se es joven, aún en una misma sociedad, de maneras diferentes en función de la diferenciación social, de parámetros como el dinero, el trabajo, la educación, el barrio y el tiempo libre.

Dado que hay múltiples maneras de ser joven según época, cultura y posibilidades de acceso a recursos sería más apropiado hablar de “juventudes” en lugar de juventud.

Si bien, los rasgos distintivos de la juventud son variados, investigaciones realizadas en España, Estados Unidos y México, principalmente, han revelado que la globalización y los medios masivos de comunicación han propiciado gustos y preferencias cada vez más comunes entre las juventudes (generación nacida entre la década del 80 y 90) que comparten la pertenencia a un sector socioeconómico de clase media y media alta y con estudios universitarios.

Por ejemplo, según un estudio de los Institutos Nacionales de Salud de México² llevado a cabo en 2013 los integrantes de la “Generación Y”, nacidos entre 1980 y el 1990, son mucho más narcisistas que sus padres y sus hermanos mayores denominados la “Generación X”.

Un estudio realizado en Estados Unidos³, que revela que los hijos de los padres nacidos entre la década del 50 y 60 llamados “baby boomers”, se preocupan principalmente por sus intereses por lo que se los denomina “Generación Yo”.

Otro estudio realizado por la OMD, España⁴ revela que los miembros de la generación Millennial (denominación también utilizada para hacer referencia a la

² <http://mexico.cnn.com/salud/2013/05/09/la-generacion-y-quiza-sea-floja-egoista-y-superficial-pero-nos-salvara>

³ <http://mexico.cnn.com/salud/2013/05/09/>

generación nacida entre la década del 80 y hasta los inicios del milenio) se presentan a sí mismos como consumistas, egoístas, preocupados sólo por el presente y con poco sentido del deber y del sacrificio. Aunque, sostiene este estudio, las características de los millennials varían según la región y sus condiciones socio-económicas, por lo general se los caracteriza por el uso masivo de las redes sociales y su “familiarización innata” con la comunicación, los medios y la tecnología digital.

A partir de los hallazgos de estas investigaciones se observa que las tendencias egoístas se presentan como un rasgo compartido por estas juventudes que si bien comparten un nivel socioeconómico similar pertenecen a distintas culturas.

El propósito de este trabajo es reflexionar acerca de la manera de ser joven en las generaciones nacidas entre los años 80 y 90 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Área Metropolitana de Buenos Aires que pertenecen a la clase media y media alta y que poseen estudios universitario en curso o finalizados.

La pregunta que lidera esta indagación es: ¿Se verifica en esta modalidad de juventud la presencia de tendencias egoístas de la misma manera que en las investigaciones citadas previamente?

Esta discusión se basa en los resultados obtenidos de un estudio exploratorio realizado en el Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Disciplinas Projectuales (INSOD) de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE) durante el año 2014

⁴ http://www.elsalvador.com/mwedh/nota/nota_completa.asp?idCat=47976&idArt=7914492

El estudio se realizó a partir de una muestra de jóvenes participantes de entre 20 y 30 años de clase media y/o alta con estudios universitarios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)

El mismo tuvo por objetivo comprender las actitudes y conductas de los jóvenes, reconocer conductas egoístas y solidarias; investigar sus motivaciones actuales; detectar el tipo de preocupación que los aqueja y conocer sus proyectos a corto y a largo plazo

Se recurrió a la estrategia de la triangulación metodológica para recolectar datos provenientes de distintos métodos. Se administraron 800 encuestas y se realizaron 30 entrevistas semidirigidas a jóvenes universitarios de clase media y alta de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y del Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires (AMBA).

Las categorías de análisis que se consideraron fueron: preocupación principal, intereses, valores e ideales; autonomía, autosuficiencia y competitividad; cuerpo y moda; modalidad de comunicación; uso del tiempo libre y actividades placenteras; relaciones familiares y de amistad; relación con la autoridad; concepción de la política y proyectos a corto y largo plazo.

Desarrollo

El punto de partida de esta reflexión consistirá en caracterizar la sociedad posmoderna como escenario en el cual estos jóvenes, productos y actores sociales, realizan su propio camino para la construcción de la identidad personal.

Una de las características sobresalientes de la posmodernidad es el desencanto con respecto a las utopías, rasgo distintivo de la modernidad.

El proyecto de la modernidad apostaba al progreso. Se creía que la ciencia avanzaba hacia la verdad, que el progreso se expandiría como forma de vida total y que la ética encontraría la universalidad a partir de normas fundamentadas racionalmente. La posmodernidad, por el contrario, reafirma el presente, rescata fragmentos del pasado y no se hace demasiadas ilusiones respecto del futuro. (Díaz, 1999).

Lyotard en Giddens, Bauman, Luhmann y Beck (1996) sostiene que la posmodernidad se caracteriza por la incredulidad respecto de los metarrelatos. Es decir, la deslegitimación del discurso especulativo y emancipatorio de los individuos conduce que el valor de éstos quede subordinado al valor del mercado capitalista y resida en el acaparamiento de bienes de consumo como vía para la realización personal.

Esto muestra que la posmodernidad define nuevos criterios en la posición de los individuos dentro de la sociedad, es decir que papel les toca desempeñar en ella y como se construyen en tanto sujetos en la misma.

Una opinión similar expresa Ramírez Suárez (2009) quien sostiene que las sociedades del siglo XXI se caracterizan por el individualismo egoísta que se expresa en la práctica, en la creciente conversión de los individuos en simples consumidores que esperan lograr la tan anhelada libertad, a partir del ejercicio de la libre elección, a la que los enfrenta permanentemente el mercado con su amplia oferta de bienes materiales y simbólicos

A su vez, Bauman (2008) afirma que la sociedad actual promueve como ideales el éxito, el placer inmediato, la juventud eterna y la fantasía de libertad. Así mismo, continúa el autor, genera sentimientos de desvalimiento y desamparo en los sujetos tanto adultos como jóvenes ya que se encuentra regida por principios individualistas y hedonistas. Para este autor, la identidad se construye a través de marcas de consumo.

Según Lipovetsky (1999) el abandono de los grandes sistemas de sentido corre a la par con hiperinversión en el Yo

“El proceso de personalización consiste en multiplicar y diversificar la oferta, en proponer más para que uno decida más, en sustituir la sujeción uniforme por la libre elección, la homogeneidad por la pluralidad, la austeridad por la realización de los deseos”. (pag 19)

Sin embargo, agrega este autor, cuanto más se invierte en el Yo, como objeto de atención e interpretación, mayores son la incertidumbre y la interrogación. El Yo se convierte en un espejo vacío a fuerza de “informaciones”, una pregunta sin respuesta a fuerza de asociaciones y de análisis, una estructura abierta e indeterminada.

Llegando a este punto y después haber indagado en los rasgos que caracterizan a la posmodernidad, cabe preguntarse: ¿Cuáles son los rasgos distintivos de la subjetividad juvenil que se construye en el contexto de la posmodernidad? ¿Se priorizan los intereses individuales por sobre los colectivos? ¿Qué lugar ocupan en ellos la búsqueda del placer, la felicidad y la libertad? ¿Qué les preocupa? ¿Cuáles

son las prácticas de estos jóvenes en tanto miembros activos de la sociedad de las cuales son productos y productores?

Los resultados obtenidos a partir de las encuestas y entrevistas administradas irán echando luz sobre estos interrogantes.

Comenzando por los temas que más les preocupan y consideran importantes, los jóvenes participantes mencionan en primer lugar el estudio porque ofrece mejores oportunidades laborales, seguidamente el trabajo porque permite ganar dinero para tener mayor estabilidad económica, acceder a cosas que quieren y porque da independencia. El tercer lugar lo ocupa el bienestar entendido como la felicidad tanto personal como de la familia, pareja y amigos. El cuerpo, en el sentido de tener una figura que se corresponda con el estereotipo socialmente valorado también es mencionado como una preocupación importante, mientras que la inseguridad, la violencia y el medio ambiente aparecen en último lugar.

La preocupación por el estudio es sin duda muy importante para ellos aunque también saben que es una carrera interminable dado que como señala Bauman (2008) "(...) respecto del aprendizaje, (...) está condenado a ser una búsqueda interminable de objetos siempre esquivos que, para colmo, tienen la desagradable y enloquecedora costumbre de evaporarse o perder su brillo en el momento que se alcanzan" (p.33).

En cuanto a sus intereses privilegian la felicidad la cual también ya fue nombrada como una de las preocupaciones principales, seguidamente la familia, el amor, la música y los deportes.

Con respecto a la política y a la economía un 39% refirió sentirse solamente algo interesados mientras que un 29% dijo que no le interesa.

Un 81% no tiene participación en movilizaciones políticas y agrupaciones estudiantiles. Del análisis cualitativo de las entrevistas administradas a los jóvenes se encontraron recurrentemente las siguientes apreciaciones con respecto a la política:

- *No me interesa*
- *No creo en la política*
- *Se usa para beneficio personal y no está enfocada en las necesidades de la gente*
- *Es una enfermedad, un mal necesario*
- *Son todos corruptos*
- *Son inoperantes*

Estos resultados, pone de manifiesto la exaltación de los intereses individuales por sobre los colectivos a partir de la poca credibilidad y consistencia que atribuyen a la citada institución. Esto también se observa en la poca importancia que le otorgan a la inseguridad, el medio ambiente y la violencia social

Puede decirse, entonces, que valoran poco los movimientos sociales comprometidos y están muy poco implicados con los problemas de su sociedad.

Las observaciones que preceden están en sintonía con Diaz (1999) quien sostiene que a los individuos, en la sociedad posmoderna, no les importa nada más que no sea el presente, para ellos el pasado y el futuro carecen de valor. La sociedad

postmoderna está preñada del egoísmo individual. Esto implica la exaltación explícita de que los valores individuales estén por encima de los colectivos.

El narcisismo de esta época, sostiene la autora, consiste en la descrispación de las posturas políticas e ideológicas y a la sobre valoración concomitante de las cuestiones subjetivas y la crisis de confianza en los líderes políticos. La carga emocional invertida en el espacio público o en las esferas trascendentales se reduce y correlativamente aumentan las prioridades de la esfera privada. (Díaz, 1999)

A su vez, Lipovetsky (1999) enuncia al respecto, que hoy ninguna ideología política es capaz de entusiasmar a las masas, no hay ídolo ni tabú. Lo importante es ser uno mismo, realizarse ya que la libertad es concebida como el despliegue de la personalidad íntima, la legitimación del placer, el reconocimiento de las peticiones singulares, por lo que los deseos individuales pasan a ser considerados más importantes que los intereses de clase.

En relación con el lugar que ocupan los intereses personales por sobre los colectivos se observa que los jóvenes participantes dan un lugar prioritario en su vida a las reuniones con amigos (64%), salir a bailar y la “previa”, a concurrir a recitales y espectáculos artísticos, es decir a actividades que viven como disfrute y placer personal. Sólo un 1% afirmó que muchas veces participaba de movilizaciones políticas y agrupaciones estudiantiles

Respecto de los ídolos un 58% de los participantes afirma no tener ídolos, del porcentaje que sí los tiene, la mayoría son ídolos de la música y del deporte,

mientras que del ámbito del arte y conocimientos los porcentajes no son significativos

Por otra parte en lo que refiere a la valoración que adquiere la búsqueda de autonomía y autosuficiencia a partir de la sobrevaloración de las cuestiones subjetivas se observa que un 66% de los jóvenes prefiere que nadie le diga como tiene que hacer las cosas. Un 48% está de acuerdo con la frase: *Me gusta sentirme importante y exitoso al realizar actividades*. Más de un 50% coincide con que puede hacer las cosas solo sin ayuda de nadie, que a pesar de tener dudas y consultar a otros finalmente toma sus propias decisiones. Un 60% afirma que cuando participa de una competencia lo que más la importa es ganar y sólo un 29% divertirse. Un 63% sostiene que no importa la celeridad o la lentitud en el trabajo sino que las cosas salgan bien es decir el buen resultado, sólo un 1% afirma que no le importa el resultado.

Continuando con el análisis de las repercusiones de la pérdida del valor de las instituciones y su función normativa cabe preguntarse ¿Cuál es la concepción que tiene estos jóvenes de la autoridad y de las normas?

Un 39% está totalmente de acuerdo con la afirmación siguiente: *Entiendo que las normas son muy importantes y deben ser cumplidas*, sin embargo un 29% sostiene que no siempre pueden cumplirse, y un 88% está totalmente en desacuerdo con la afirmación: *No creo que las normas sean importantes*

De las entrevistas en profundidad se desprenden las siguientes representaciones de las normas en la mayoría de los jóvenes:

- *Son necesarias para mantener el orden, son un mal necesario, están hechas para romperse.*
- *En el trabajo hay que respetarlas pero en la vida personal no hay normas, solo las que uno mismo se crea.*
- *Las reglas favorecen a algunos y a otros los castigan*
- *Están hechas para cumplirse, aunque hay veces que están mal aplicadas*
- *Están para cumplirse pero algunas son tontas*

Con respecto a su cumplimiento sostienen:

- *Yo no cumplo todas porque el ser humano es trasgresor*
- *Es muy difícil cumplirlas*
- *Cuando las demás personas no las respetan, te llevan a no respetarlas.*
- *Siempre hay en cada uno principios que hace que tengamos que hacer excepciones*
- *Pienso que somos personas variables y no robots que acatan las reglas sin chistar*
- *Los tiempos que estamos viviendo demuestran que hay un importante descontrol por no cumplirlas.*

Sintetizando los resultados hasta el momento presentados se observa en estos jóvenes un interés marcado por la búsqueda del placer, el acceso a bienes que le aseguren una identidad socialmente aceptada, la autonomía, el éxito y poca credibilidad en las instituciones. Esto no significa que no las consideren importantes,

sino que son percibidas “hoy” por ellos como poco efectivas para vivir en armonía y en condiciones que aseguren un orden social. Además los intereses colectivos parecen haber perdido valor para los participantes.

Es indudable que estos jóvenes son productos y productores de una época en la que el individualismo (ser uno mismo, no depender) y la felicidad como meta forman parte de los discursos dominantes a través de los cuales se legitima un estilo de vida en la cual se privilegian los intereses personales por sobre los colectivos.

No obstante, aunque a primera vista parecerían mostrarse felices y autónomos, las respuestas de los jóvenes ponen en evidencia que adquirir estima social es, por un lado, una tarea económicamente costosa por lo que el sustento de sus familias cobra un preciado valor y por otro lado, el contexto cambiante y caracterizado por la incertidumbre agrega a esta tarea una dificultad aún mayor.

Estas observaciones tienen aspectos en común con un estudio⁵ realizado en España por Javier Elzo, catedrático de Sociología y uno de los coautores del informe 'Jóvenes Españoles 2005' la cual sostiene que estos jóvenes se dicen libres y felices, pero el investigador cree que “se autoengañan”. En el fondo están atados a la familia de origen por las dificultades que tienen para emanciparse⁶. Estos jóvenes, sostiene Elzo, quieren vivir al día. Se refugian en lo privado (la

⁵ <http://www.elnortedecastilla.es/pg060405/prensa/noticias/Portada/200604/05/VAL-POR-251.html>

⁶ Este dato coinciden con el hallado en la Investigación realizada en El Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Disciplinas Proyectuales en la Universidad Argentina de la Empresa en 2013, por Barimboim, Bonelli y Calero, acerca de la independencia de los jóvenes respecto del hogar familiar la cual mostró los siguientes resultados el 78,6% de los jóvenes menores de 25 años viven con sus padres. Este porcentaje se reduce al 51,4% para los de 25 o más años, es decir que aún en este grupo etario, la mayoría continúa viviendo con sus padres. Más de un 40% de los jóvenes, independientemente de la edad, manifiesta que le gustaría irse de la casa de sus padres porque le daría más independencia. Dentro de los menores de 25 años, algunos dicen que cuando sean más grandes (27,5%) y otros que no por ahora (22,7%). Dentro de los de 25 y más años, un 20,5% también manifiesta que no por ahora y un 17,1% que lo antes posible. Es de notar que la incidencia de quienes responden que por ahora no se quieren ir porque están cómodos, es más alta entre los de 25 y más años, que entre los más chicos (7,5% vs, 4,5%).

familia, los amigos y la salud) y el ocio es su forma de escapatoria, se alejan de la política, de la religión y de las instituciones

Otra investigación realizada en España en 2013 por Megías, E ⁷ revela que en los jóvenes participantes, se instala una clara desconfianza en las instituciones, rebajan sus expectativas de futuro y necesitan defender sus intereses por que los encuentran absolutamente en riesgo".⁸

Otro aspecto que está presente en estos jóvenes, en la visión del contexto social, es la "incertidumbre", motivada por la percepción de un proyecto personal inviable.

Los hallazgos de estos estudios coinciden, en algunos aspectos, con los resultados encontrados aquí en lo que respecta a los valores.

La mayoría identificó como valor máspreciado, el apoyo brindado por la familia, amigos y la pareja, luego sigue la honestidad, la libertad, la solidaridad y la preocupación por el otro

Otros valores sostenidos por la mayoría de los entrevistados que se desprenden de las entrevistas son: humildad, confianza en el otro (es fundamental para vivir en la sociedad, a veces es difícil confiar), sinceridad, honestidad, respeto, tolerancia, fidelidad, amor y el esfuerzo el cual es considerado por la mayoría como un valor que conduce al éxito, al logro de metas laborales y personales, al reconocimiento de

⁷ <http://www.20minutos.es/noticia/2261749/0/crece-desafeccion-politica/degradacion-imagen-instituciones/jovenes-valores-informe/>

⁸ Megías (2013) explica que en los jóvenes se presenta una "pérdida de confianza en las instituciones políticas, religiosas, de justicia y sistema financiero", además agrega que éstos tienen una visión "crítica" del contexto social debido a la "falta de los valores deseables": estabilidad, certidumbre, justicia y madurez. Ellos perciben "inestabilidad" por la ruptura de la fantasía de estabilidad, el incumplimiento del contrato social y la desregulación del proceso de socialización.

otros, a la recompensa, a obtener resultados positivos y al propio disfrute por lo logrado.

El valor del esfuerzo se encontró representado a través de las siguientes imágenes:

- *El sacrificio*
- *Nunca bajar los brazos*
- *Superar obstáculos*
- *Algo que hay que nutrir todos los días*
- *Lo opuesto a la desidia.*

Es claro que estos valores ocupan un lugar de ideal, algo a lo que aspiran, que valoran profundamente pero que no siempre encuentran, un sustento anhelado para no sentir el desamparo que los aqueja en un contexto de incertidumbre y riesgo⁹. El mantener estos valores mantiene la ilusión de protección y lazo que parece haber desaparecido frente a sus ojos.

Para Beck (1996) hoy los hombres no son liberados de las permanentes certezas religiosas- trascendentales del seno de la sociedad industrial sino que hoy quedan afuera, en las turbulencias de la sociedad mundial del riesgo. Los hombres deben

⁹ Este concepto designa una fase del desarrollo de la sociedad moderna en la que, a través de la dinámica del cambio, la producción de riesgos políticos, ecológicos e individuales escapa, cada vez en mayor proporción, a las instituciones de control y de protección de la sociedad industrial (Beck, 1996, p.201)

entender su vida desde ahora en adelante como estando sometida a los más variados tipos de riesgo, lo cuales tienen alcance personal y global.

El autor agrega que el proceso de individuación se debe al deterioro, descomposición y desencanto de los magmas de sentido colectivo (fe en el progreso, conciencia de clase) el cual conduce a que todos los esfuerzos de definición se concentren en la figura del individuo.

En este contexto tal como afirman los participantes nada es seguro, todo se vuelve incierto y el riesgo es una variable presente en todo momento. Los vínculos primarios (familia, pareja, amigos) y la protección de valores tradicionales representan un reaseguro en un contexto en el que prevalece, como sostiene Korinfeld (2015), la ilusoria unificación que promete el consumo, la creciente insensibilización, ausencia de tramas colectivas y actitudes solidarias, la potenciación del individualismo y la lucha por la supervivencia que caracterizan a la época de hoy.

Por lo tanto, se sostiene que estos jóvenes construyen su propio estilo de vida en un contexto que no les ofrece estabilidad ni certeza alguna. Es decir, organizan su vida protegiendo lo propio porque consideran que está en riesgo, disfrutan el momento porque perciben que es lo único seguro y buscan sostén emocional y material en sus vínculos primarios ante la ruptura de los lazos sociales.

Lo antedicho se observa en las respuestas que dieron los participantes en torno a lugar que ocupan las actividades placenteras y el disfrute del tiempo libre en sus vidas. Posteriormente se hará referencia al valor que ellos le dan a la amistad y a la familia en tanto vínculo que valoran como fuente de provisión de apoyo.

Como actividades placenteras y que realizan en el tiempo libre fueron mencionadas las siguientes: viajar, leer, escuchar música, escribir, sacar fotografías, estar con amigos y familia, mirar películas, ir a lugares nuevos, tener nuevas experiencias, pasear con novia/o , deportes, bailar, dormir, comprar libros, mirar fútbol por TV, estar informado por Internet, cine, caminar, ir a recitales, hacer cosas nuevas, trabajo social, disfrutar una buena cena, deportes, jugar con la computadora, tener tiempo para mi solo, lavar el coche

Los participantes valoran positivamente el realizar actividades que les genere disfrute, es algo que intentan procurarse, sin dudas.¹⁰

Estos resultados están en relación con la afirmación de Lipovetsky (1999) quien sostiene que en la posmodernidad el tiempo de ocio aumenta y se desculpabiliza el tiempo libre.

Otra dimensión a indagar y que resulta significativa para echar luz a la manera propia de estos jóvenes para armar su red de apoyo emocional es expresa en la siguiente pregunta: ¿Qué valor le dan estos jóvenes a las relaciones de amistad y al apoyo que brindan tanto sus amigos como su familia?

El 85% dijo que tiene amigos y sólo un 11% sólo conocidos. El 88% definió a un amigo como: *“El que siempre está con vos, en las buenas y en las malas”*. La definición más reiterada que se encontró en las entrevistas personales fue: *“Un amigo es el que está en todas las situaciones”*

¹⁰ La investigación antes mencionada realizada por Megías (2013) también encontró resultados que coinciden con los antes mencionados a saber: el ocio y el tiempo libre son sagrados. Para un 92% es elemento centro en su organización, funcionamiento y nivel de vida. Los gustos y aficiones fundamentales, por este orden, son la música, la televisión e ir al cine, salir a bares y escuchar la radio.

Para estos jóvenes tanto la familia como los amigos representan una valiosa fuente de apoyo emocional.

El lugar que ocupa la familia en la sociedad actual es expresado por Flaquer (1998) citado en Gracia Fuster y Musitu Ochoa (...) quien observa un creciente prestigio de la familia en la sociedad, el cual se ha generado por la mayor necesidad psicológica que se tiene de ella y por su menor importancia institucional. Según la perspectiva de este autor, la familia ha perdido peso en tanto institución y ha ganado intensidad psicológica y emocional.

Esta apreciación es coincidente con la de Thery (1997) citada en Gracia Fuster y Musitu Ochoa (...) quien en la línea del argumento anterior describe los cambios que han atravesado las familias sosteniendo que durante mucho tiempo su papel fundamental fue la transmisión del patrimonio económico y moral de una generación a otra. Sin embargo, hoy las familias privilegian la construcción de la identidad personal.

Cabe aclarar que si bien el vínculo con los amigos es recíproco, el vínculo familiar es asimétrico dado que el énfasis está en el apoyo brindado por la familia y no en el sentido inverso.

En relación con la concepción del cuerpo en la posmodernidad, Diaz (1999) sostiene que se produce una inversión narcisista en el cuerpo la cual se hace visible a través de prácticas cotidianas que conducen a la normalización del mismo.

El cuerpo gana dignidad; debemos respetarlo, es decir vigilar constantemente su buen funcionamiento, luchar contra su obsolescencia, combatir los signos de su

degradación por medio de un reciclaje permanente quirúrgico, deportivo, dietético, etc.

Con respecto al cuerpo, para la mayoría de los participantes la aceptación de su propio cuerpo pasa por mostrarse acorde a los estándares de belleza actuales a los que los mismos entrevistados hacen referencia: delgadez, cuerpo trabajado por el deporte o el entrenamiento físico.

Un 57% de los encuestados realiza ejercicio físico y/o entrena en el gimnasio, un 36% dieta, sólo un 12 % no hace nada por su cuerpo y un 4% no le importa cuidar su cuerpo

Respecto de la moda Margulis y Urresti (2000) afirman que la misma no se limita a la vestimenta, consiste en una lógica temporal que regula los cambios y reemplazos de preferencias de los sujetos sociales. Estas consisten en el afán de novedades y pasión por lo efímero. Esto se observa en distintos ámbitos de la vida cotidiana; gustos culinarios, estilos de vida, opciones ideológicas y políticas, preferencias en la recreación y esparcimiento, en las inclinaciones artísticas o intelectuales, en el diseño de los objetos

El signo distintivo de la moda es la innovación, que lleva consigo la inestabilidad. El valor de uso material de los objetos es más perdurable que su valor simbólico, éste último es más frágil.

La condición social y las diferencias de clase se manifiestan y consolidan con los consumos. La dimensión simbólica de los bienes que se consumen ratifica la posición social.

En nuestro tiempo y con diferentes énfasis entre los sectores sociales se impone como una necesidad social la atención a la moda

Sin embargo, la moda impulsa una doble dinámica. Por una parte entraña una lógica personalizante que es la distinción y responde a necesidades vinculadas con el narcisismo contemporáneo. Por otro lado conlleva una lógica uniformante según la cual todos los que buscan individualizarse se igualen en un mismo resultado. Este es el punto crítico que contribuye a la reproducción del proceso de la moda, puesto que la distinción se vulgariza al divulgarse, engendrando la necesidad de una nueva distinción (Margullis y Urresti, 2000)

La moda se definida por los jóvenes participantes como:

- *Un parámetro a seguir para estar acorde con la mayoría*
- *Es un eje*
- *Es un mal necesario*
- *Te permite relacionarte con los demás*

Sólo para la minoría de los entrevistados el no estar acorde a los parámetros de belleza resulta algo no preocupante, lo mismo ocurre con la moda, sólo una minoría refiere mostrarse indiferente frente a ella. Podría decirse entonces, siguiendo la opinión de Margullis y Urresti (2000) que la moda, representa para estos jóvenes un eje a partir del cual construir la identidad personal y social.

Otra de las características que suele vincularse con la juventud es el uso masivo de las redes sociales y su ‘familiarización’ innata con la comunicación, los medios y la tecnología digital.

Los jóvenes participantes si bien utilizan en su mayoría internet para obtener información (84%), para comunicarse con los amigos un 55% prioriza el contacto cara a cara, un 34% enuncia que le resulta indistinto (cara a cara o virtualmente) y solo un 7% prefiere virtualmente (sms, chat, teléfono)

Con respecto a la frecuencia de uso de chats e internet, la mayoría dedica entre 2 y 5 horas diarias.

Puede afirmarse que si bien la tecnología hoy es un recurso disponible, de moda y legitimado como modalidad de comunicación y por lo tanto estos jóvenes la utilizan, resulta relevante destacar que para ellos el contacto cara a cara sigue adquiriendo un valor significativo, por lo que buscan preservar dicho estilo de comunicación. Esto se relaciona con la coexistencia de valores tradicionales, como ya se planteó previamente, con “lo que está de moda”

En referencia al diseño del proyecto a futuro Bauman (2008) afirma que hoy no hay inversión en proyectos a largo plazo porque distraen la atención del proceso de “autofabricación”

¿De qué manera se proyectan estos jóvenes hacia el futuro? ¿Cómo lo imaginan?

En lo que respecta al futuro a corto plazo (proyección a 5 años) los resultados hallados fueron los siguientes: en primer término la mayoría de los participantes se imaginan trabajando, en algo que les guste, con mejor sueldo y que perdure. En

segundo lugar se proyectan viviendo solos, con una pareja estable o bien armando una familia (estos tres proyectos se mencionan en la misma proporción) En tercer lugar enuncian el proyecto profesional: estar recibidos y en el mismo lugar el viajar o establecidos en otro país .Sin embargo, una misma proporción de participantes no se imaginan el futuro próximo. Solamente dos de los entrevistados hace referencia al futuro próximo como un desafío que les augura el descubrimiento de novedades o cambios en su propia cosmovisión. El resto no hace referencia a novedades sino más bien a mejorar la situación actual

En relación al proyecto a largo plazo (proyección a futuro) la mayoría de los participantes menciona como proyecto a futuro en primer lugar el viajar. En segundo el armar una familia con hijos y en la misma proporción independizarse (no depender de nadie, depender de mi mismo o vivir sola/o) Esto es mencionado en algunos casos conjuntamente con el proyecto laboral de tener su propia empresa o emprendimiento .En tercer lugar están proyectos tales como: tirarse en paracaídas, manejar un auto de alta gama, una avioneta, realizar un curso de supervivencia.

Finalmente se mencionan proyectos como: establecerse en otro país, ayudar a los que necesiten, hacer cosas sin miedo o no tener un objetivo claro, pero solo en pocos casos. Otros sostiene (pocos) que prefieren no preocuparse y tratar de vivir la vida

Una primera observación que puede hacerse a partir de las respuestas obtenidas es que no se presentan significativas diferencias entre el proyecto a corto plazo y a largo plazo. Esto podría pensarse como la dificultad que encuentran estos jóvenes

en proyectarse a futuro, pueden imaginar una situación similar a la actual aunque en cierta manera mejorada. La visión del futuro tal vez, sea uno de los puntos más difíciles para estos jóvenes ya que se reconocen como habitando una realidad que se caracteriza por la incertidumbre y la ausencia de certezas:

Así respondía un 30% de los jóvenes:

- *Uno nunca sabe que va a pasar*
- *No pienso en el futuro,*
- *No me imagino*

Estos jóvenes se proyectan al futuro próximo y lejano anhelando mejorar su situación actual en lo que concierne al trabajo y al estudio, como si el hecho de “recibirse” o tener un trabajo con mejor sueldo les vaticinara un futuro más estable y tranquilo. Indudablemente hoy no sienten tal seguridad, pero es el ideal al cual se orientan. Esto se explica como la búsqueda de una identidad social y personal más estable de la que hoy perciben tener

Otro aspecto relevante en el ámbito del proyecto a futuro es el lugar que ocupa la familia y los vínculos afectivos, se observa que también es un ideal el armar una familia, tener una pareja estable, aquí vuelve a mencionarse el ideal de estabilidad probablemente relacionada con el logro de un vínculo afectivo que provea de apoyo y sustento a largo plazo.

La independencia también está presente como una asignatura pendiente, esto se relaciona con el valor que dan los jóvenes a la autonomía, algo que aún no han

logrado en la mayoría de los casos, ya que mantienen un vínculo de dependencia económica con los padres.

El viajar principalmente y otras actividades placenteras son importantes para los jóvenes, los cuales ven en ellas un placer que no quieren relegar, esto también se observa en el presente cuando hacen referencia a sus actividades en el tiempo de ocio.

Conclusiones

Luego de haber realizado un análisis de las distintas dimensiones de la problemática planteada será oportuno volver a enunciar la pregunta de la cual se partió para poder acercarse a una posible comprensión de dicha problemática.

Entonces, ¿Se verifica en esta modalidad de juventud la presencia de tendencias egoístas?

Partiendo de una síntesis del análisis de los resultados se observa que estos jóvenes se preocupan por la búsqueda del placer, el acceso a bienes que le aseguren una identidad socialmente aceptada, la autonomía, la autosuficiencia, el disfrute del tiempo libre, la moda, el cuerpo perfecto y el éxito. Además muestran desinterés por la participación política.

Así mismo priorizan los intereses personales por sobre los colectivos.

Si se consideran estos resultados podría afirmarse que los jóvenes participantes revelan rasgos que darían cuenta de tendencias egoístas.

Sin embargo, se sostiene que esta sería una lectura reduccionista de la problemática y obstaculizadora en el sentido de que obtura la posibilidad de abordar

la problemática desde una mirada más amplia que considere las distintas dimensiones que la misma posee.

Se propone entonces una nueva pregunta la cual busca ir un paso más allá de la simple afirmación acerca de la presencia de tendencias egoístas en los jóvenes.

¿Cuáles son los motivos por los cuales los jóvenes priorizan lo propio por sobre lo colectivo?

De los resultados obtenidos se desprende que ellos consideran que los valores tradicionales y las instituciones son importantes aunque las perciben hoy como poco efectivas para mantener el orden y la estabilidad social lo cual se traduce en la vivencia de la falta de referentes que ordene la vida cotidiana y que brinden seguridad y confianza.

Por otro lado, la tarea de construir la identidad social se les presenta como muy costosa e interminable pero también incierta y en riesgo por lo que valoran el apoyo familiar (vínculos primarios) ya que este es el único soporte que perciben confiable y seguro para construir su proyecto personal. A su vez esto ha traído aparejado cambios en la institución la cual no sólo representa una fuente de apoyo emocional sino también económico.

En relación con este punto cabe preguntarse ¿esta dependencia con respecto a los vínculos primarios podría postergar el logro de la autonomía personal, este es el precio que tendrían que pagar?

Se concluye que en un contexto que pregona el hedonismo y el individualismo como valores preponderantes, los jóvenes se encuentran con la difícil tarea de

“autofabricarse” siguiendo los parámetros dominantes , mostrándose “felices y libres” al mismo tiempo que son aquejados por una intensa vivencia de desamparo. Ante este panorama ellos construyen su estilo de vida “cuidando lo propio” (más que tendencia egoístas) como una manera de asegurarse algo de estabilidad en un contexto signado por el cambio, el riesgo y la incertidumbre.

Lista de referencias:

- Bauman, Z. (2008) *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos* (1ª Ed. 10ª Reimp.) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Bauman, Z. (2008) *Vida de consumo* (1ª Ed. 1ª Reimp.) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Burr, Vivien (1995) Capítulo 1. *An Introduction to Social Constructionism*. London: Routledge (traducción).
- Chaves, M. (2005) *Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea*. Valparaíso: Última Década N° 23
- Díaz, E. (2000) *Posmodernidad*, Buenos Aires: Biblos
- Feixa, C. (2006). *Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(2), 3-18.

- Giddens, A.; Bauman, Z.; Luhmann, N.; Beck, U. (1996) *Las consecuencias perversas de la modernidad: Modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona: Anthropos
- Gracia Fuster, E, Musitu Ochoa, G. (2000) *Psicología social de la familia*. Barcelona: Paidós
- Korinfeld (2015), *Entre adolescentes y adultos en la escuela. Puntuaciones de época*, de Daniel Korinfeld, Daniel Levy y Sergio Rascovan. Buenos Aires : Paidos
- Lipovetsky, G. (1999) *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama
- Margullis, M y Urresti, M (2000) *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos
- Ramírez Suárez, Y. (2009) *Individualismo moral e individualismo egoísta: herramientas conceptuales en la teoría de Durkheim para el análisis de un problema contemporáneo* Socióloga Yenny Carolina Ramírez Suárez

<http://www.bdigital.unal.edu.co/22683/1/19328-63531-1-PB.pdf>

Links consultados

- <http://www.estherdiaz.com.ar/textos/posmodernidad.htm>
- <http://mexico.cnn.com/salud/2013/05/09/la-generacion-y-quiza-sea-floja-egoista-y-superficial-pero-nos-salvara>

- http://www.elsalvador.com/mwedh/nota/nota_completa.asp?idCat=47976&idArt=7914492
- <http://www.elnortedecastilla.es/pg060405/prensa/noticias/Portada/200604/05/VAL-POR-251.html>
- <http://www.20minutos.es/noticia/2261749/0/crece-desafeccion-politica/degradacion-imagen-instituciones/jovenes-valores-informe/>